



- MEMORIA -

El desarrollo urbano de Alzira no se puede explicar sin atender a su relación con el Júcar, el río que le da la vida pero que es también sus recurrentes catástrofes.

De su origen en una isla fluvial –singularidad a la que debe su hermoso nombre– se ha ido pasando a un alejamiento desdeñoso del cauce, que llevó a un anegamiento del foso natural que circundaba la villa y al levantamiento de una poderosa trinchera para defenderse de las crecidas del río.

Así, la condición de puerta que tuvo el área que se somete a reflexión en este concurso, ha devenido en la actualidad en borde vacío, descompuesto y con poca vida. El demolido puente de San Gregorio abrió esta avanzada de la villa a la abundancia de la huerta. La construcción más arriba del puente de hierro para comunicar con la estación del ferrocarril y las incipientes industrias que se crearon en la otra orilla, no llegaron a revitalizar esta área: Alzira creció, y cómo, en sentido contrario.

Ahora estamos por la “recuperación” –a veces real, otras alegórica– de lo que fue: murallas, torreones, brazos del río, cachos de construcciones... Afloramiento de un pasado que en este barrio que nos ocupa conlleva a veces más vaciamiento.

Por otra parte, en este borde tratan de converger, sin llegar a soldarse, dos viarios de enjundia que contornean el polígono: la Avenida Luis Suñer y la Ronda de Algemés. El nivel de este contorno está entre dos y tres metros por encima del asiento histórico de esta parte de la ciudad, cuestión que será uno de los puntos de partida de lo que se propone.

Aunque ligeramente fuera de los límites de la actuación, se considera que sería deseable intervenir también sobre el viario anteriormente referido, en el sentido de ajustarlo a la escala e importancia histórica del área del concurso. Se propone para ello un remate de la Avenida de Luis Suñer, entendida ahora más como un salón urbano que sirva para reducir la sección y empalmar con una Ronda de Algemés proyectada para un tráfico más templado (pavimentos transpirables, aceras a nivel de la calzada o levemente marcadas, vegetación...) que debe permear la relación con el río, también muy rota ahora en el arranque del puente de hierro, donde una rotonda recoge dos viarios de mucha sección que no puede absorber la limitada sección del romántico puente.

La propuesta defiende para este extremo del eje principal de la ciudad antigua una importante densidad volumétrica asociada a una variedad de tipologías arquitectónicas, referidas a diferentes gentes y grupos sociales. Este remate del Carrer Major de Santa María se derramará en ámbitos urbanos de relación, tan sugerentes en las ciudades orgánicas: callejones, pasajes, placitas, escaleras, rampas... El contraste de volúmenes y figuraciones darán riqueza y por que no decirlo, el pintoresquismo que se añora en la tantas veces repetitiva ciudad “moderna”.

El proyecto que presentamos a juicio pretende ser evocador y... conservador. Se hará cargo del actual edificio que ocupa la Guardia Civil, arquitectura que se valora como interesante y que liga, por otra parte, con un cierto “estilo decó” muy presente, junto con el modernismo, en ciudades boyantes de la Comunidad Valenciana. En este compacto volumen se puede muy bien imaginar una residencia de mayores.

También se considera adecuado mantener la nave incluida en el área de actuación entre esta residencia de mayores y la Avenida de Luis Suñer. Una nave vacía puede ser una invitación a la creación.

El solar de lo que fue la Iglesia de Santa María debe reafirmar su uso religioso con la construcción de un nuevo templo que recoja la memoria de un tiempo. Si acaso, se podrían incorporar a la nueva construcción restos de la ruina. Su posición y diseño se ajustan a la muralla, ahora recreada como robusto muro en el que se apoya la cubierta. La torre, como todos los campanarios, nos sirve de hito para significar el sitio.

El suelo propiedad del municipio –o de otras instituciones públicas– dan a este concurso una especial viabilidad en cuanto a su deseable realización. El que ahora está ocupado por una construcción sin interés y por espacio libre dedicado a almacenes del Ayuntamiento, es la zona que, por su tamaño, induce a ubicar allí la parte residencial del programa. Para su proyectación se parte de un fuerte contenido relacional entre las distintas unidades de vivienda, trabajo y guardería, todo ello imbricado con el resto de las sugerencias espaciales y de uso del resto del tejido en el que se inscribe, tanto de nuestra actuación como de lo existente. Casas juntas continuando la secuencia de la calle de Santa María asentadas en el suelo plano: casas alineadas en la Ronda, sobre un desnivel de una planta hacia el patio de la comunidad: aquí locales o talleres de trabajo.

Un bloque en L de vivienda colectiva manifestará un frente decidido al Júcar que, junto a la Iglesia y los volúmenes emergentes de atrás, vendrá en una discreta fachada evocativa de aquella Alzira que se volcaba, provocativa y desconfiada, hacia el río. Este bloque cabalga en el desnivel, generando un pasaje y un jardín rebajado, tan tradicional en la jardinería árabe.

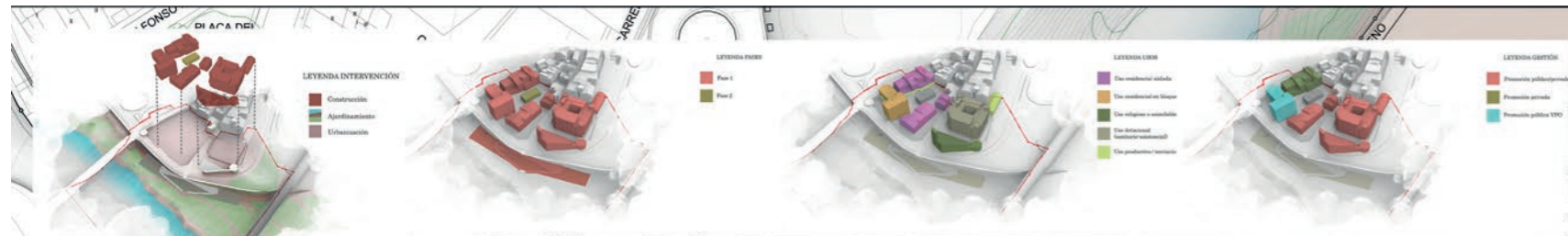
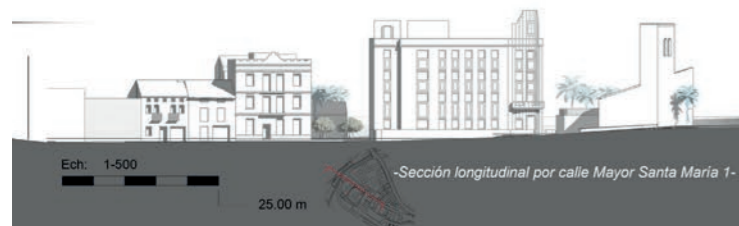
Aspectos...materiales... Antes del color, del brillo de los azulejos, de lo “rico”... fue lo terroso, el predominio del muro sobre el hueco, cierta anarquía aparente en el fenestraje. Luego vino el orden en la composición de plantas y fachadas, el color, la cerrajería, el brillo de los azulejos, el hueco vertical, lo rico... a todo esto (a veces contradictorio) se tiene voluntad de atender porque todo ha sido y está, en las calles o en la memoria. Lo que se hizo hecho está, pero eso no quita que podamos fantasear con una ciudad isla, ¡como París!...

Claro, que allí no huele a azahar.





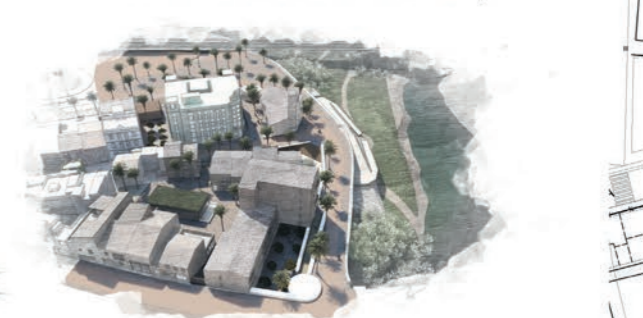




Vista desde el puente de hierro



2.- Vista desde la CV-50 a su paso sobre el Júcar

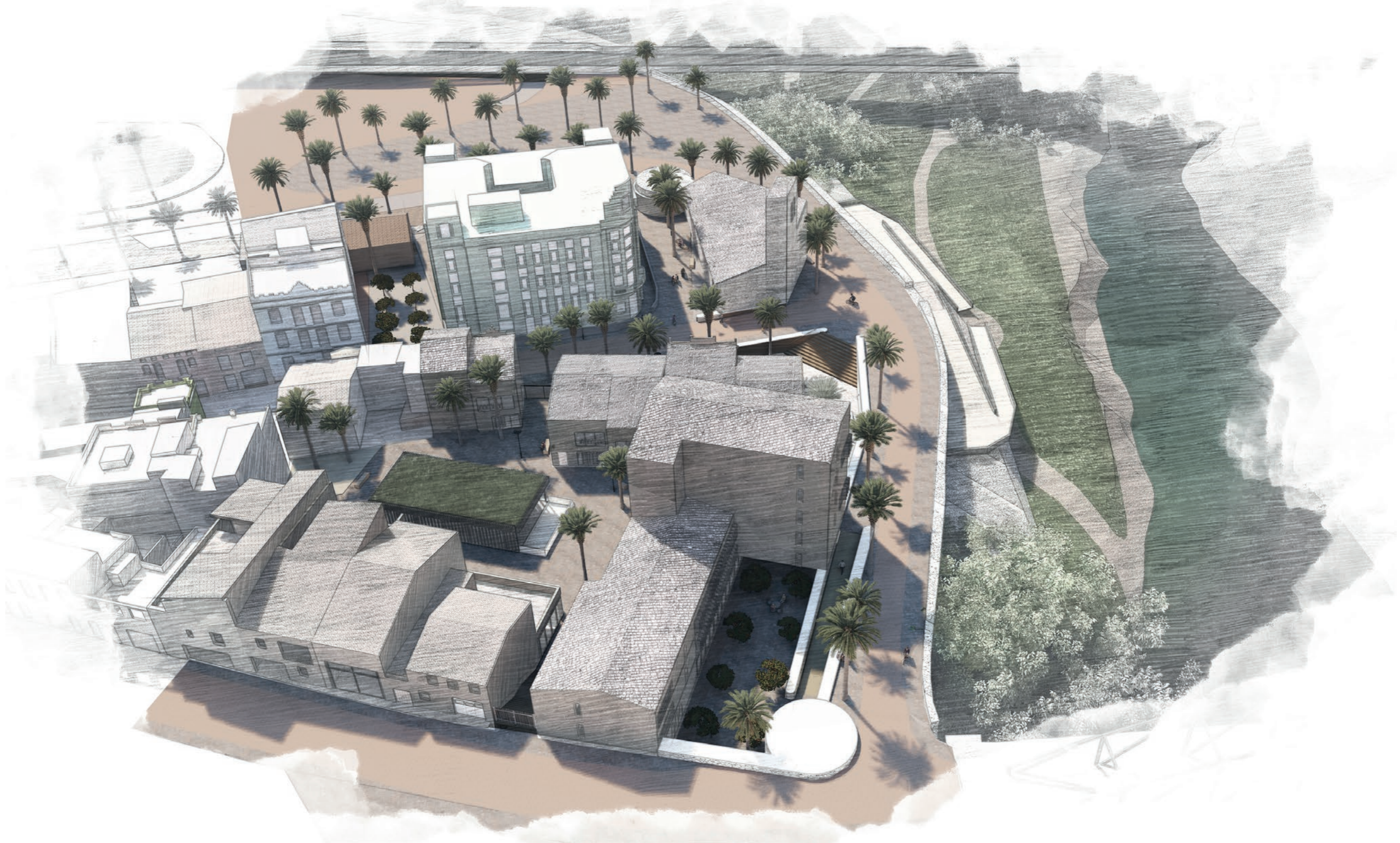


3.- Vista aérea del conjunto



4.- Alzado del conjunto de la intervención sobre el río Júcar









5.- Vista de la plaza de la iglesia



6.- Vista del patio interior de manzana



7.- Carrer Major de Santa Maria llegando al rio



8.- Vista del patio de naranjos



9.- Vista desde la escalera



Sección transversal mirando hacia el rio

Ech: 1-500

25.00 m



Sección transversal mirando hacia la ciudad

Ech: 1-500

25.00 m

ALZIRA TRES MIL SESENTA 3060







